

tradictoria con la lógica que él invoca por lo demás con justa razón? (1)

## La inminencia de la realidad

«La crisis de Barcelona—decía recientemente el Sr. Cambó—es la expresión en España de una formidable crisis universal, y es el anticipo de lo que puede ocurrir, de lo que probablemente ocurrirá, en el resto de España, a no tardar. Y esta crisis universal, de la cual lo que ocurre en Barcelona es repercusión y anticipo, es la crisis más profunda que haya sacudido y agitado a la Humanidad. No es una crisis que ponga en juego accidentes, modalidades políticas o sociales; es una crisis que pone en juego los fundamentos, las bases fundamentales, esenciales, de nuestra civili-

---

(1) No soy teósofo ni logarquista ni materialista. Soy un simple químico. No soy tampoco agnóstico; yo no le señalo confines a la ciencia. Lo único que afirmo es mi personal ignorancia en metafísica. Yo no sé si exista una sola inmaterialidad o distintas inmaterialidades o ninguna inmaterialidad. Pero mi lógica de químico me dice que si la inmaterialidad es una sola, bien puede ser eliminada de nuestras preocupaciones: tanto da que exista como que no exista. Por eso sostengo que el logarquismo constituye la última trinchera del espiritualismo, la que tomarán un día los materialistas o la que no tomarán nunca.